

**LAS HUELLAS DIFUSAS DE ELISA ACUÑA ROSSETI\***  
**FEMINISTA, REVOLUCIONARIA, PERIODISTA, MAESTRA Y MISIONERA**

Cuando por fin se fueron, Emilia salió corriendo en busca de Milagros que redactaba un manifiesto llamando al mitin en protesta por las trampas electorales. Escribir era ya lo único que la consolaba y escribía manifiestos todos los días y a todas horas, se publicaran o no, salieran o no de su confuso escritorio  
Ángeles Mastretta, *Mal de Amores*

Muchas veces hilvanar el hilo de la historia resulta más bien como entretejer retazos de datos históricos. Así, en retazos, aparecen las huellas de muchas mujeres en la historia de México; un dato aquí, otro allá... Pero es común que estos retazos se queden aislados en una nota al pie de un libro, en un artículo o en una ponencia, sólo desde hace poco comenzó la tendencia inclusiva de hilvanar a las mujeres comprendiéndolas como agentes activos en la historia de México. Por ello se vuelve necesario el entretejer de formas nuevas esos retazos, constituir historias en forma de sábanas, tal vez crearse un suéter o una bufanda con los vistosos colores de los retazos, no sin antes conocer a fondo y practicar las difíciles técnicas del bordado histórico.

Y justo así, en retazos, en huellas difusas, ha aparecido Elisa Acuña Rosseti en el contexto de mi investigación para la tesis de grado, cuyo tema son las Misiones Culturales y su actuación en San Luis Potosí entre 1924 y 1932. Por el tema, que habla de un proyecto cuyo principal objetivo era la formación de maestros en zonas rurales, no parecía lógico que apareciera una mujer de la que se ha sabido que participó activamente en el Club Liberal Ponciano Arriaga y luego con Madero y hasta con Zapata, que fue una activista feminista y articulista en revistas como *Vesper*, *La Guillotina* y *Fiat Lux*<sup>1</sup>, en fin, una reconocida mujer revolucionaria<sup>2</sup>, pero de la que no se ha escrito sobre su vida posterior a 1920. Esa mujer, por lo menos historiográficamente hablando, desapareció en los textos desde ese año, entonces, ¿por qué apareció en una investigación como ésta?

---

\* Otra versión de este texto fue presentada como ponencia en El Colegio de San Luis el 4 de marzo de 2008 en la Mesa Redonda de Historia y Género "Historias de vida y biografías de maestras mexicanas" en el marco de la celebración del Día Internacional de la Mujer dentro del *Seminario Permanente de Investigación: Educación, Historia y Diversidad Cultural en el Noreste de México*.

<sup>1</sup> Éstas son las referencias más comunes sobre Elisa Acuña Rosseti, todas las breves biografías que de ella se encuentran registran los datos aquí referidos.

<sup>2</sup> En los trabajos sobre mujeres de la Revolución ella siempre aparece en su papel de mujer revolucionaria, casi siempre asociada a Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y a Dolores Jiménez y Muro. INEHRM, 1992; LAU y Ramos, 1993 y, MENDIETA, 1961.

La primera huella retazada de ella, se me presentó una mañana somnolienta de diciembre de 2006 en el Archivo Histórico de la SEP<sup>3</sup>, entonces ella era un nombre apuntado en mi cuaderno de notas del archivo. Junto a ese nombre decía: “Jefa de la Sexta Misión Cultural de 1927” que había llegado a San Luis Potosí. Ese nombre era entonces sólo el nombre de una maestra más, una importante, pero una más al fin. Entonces no sabía de su papel de activista y revolucionaria, eso vino después.

Nuevos retazos aparecieron cuando la Dra. Oresta López me comentó en alguna reunión para revisar avances de la tesis, que era singular su participación como Jefa de Misión, pues la SEP en ese cargo situaba mucha responsabilidad y entonces era común que cargos de tal importancia estuvieran destinados casi siempre a hombres, es decir, que el papel que ella desempeñaba por estar en ese cargo era, por su condición de mujer, digno de observación histórica. Tiempo después también me comentó que la recordaba asociada a Dolores Jiménez y Muro y su actividad de periodismo político<sup>4</sup>, fue entonces que Los retazos de Acuña Rosseti se volvieron confusos, ¿qué hacía una activista política como Jefa de Misión?

Mi duda aumentó, sin ser resuelta, cuando en el contexto de un Congreso de Historia de la Educación el Dr. Juan Bernardo Alfonseca Giner de los Ríos, quien era el comentarista de ciertas ponencias, entre ellas una mía sobre mi tema de tesis, me comentó que recordaba haber leído de Elisa Acuña en algún trabajo de alguien cercano a él, nuevamente, en su papel de activista política. La mujer se me complicaba como personaje histórico, la busqué, pero en los libros no aparecía un solo retazo con su nombre o sus actividades, creí que tal vez se sobrevaloraba su papel como agente de cambio en la historia de México, pero estaba equivocado, más bien la estaba buscando en los lugares erróneos.

Fue después, y gracias al contacto proporcionado por el Dr. Alfonseca, que su hermana, la investigadora Laura Alfonseca Giner de los Ríos, me proporcionó amablemente algunas fichas de obras en las que aparecía Elisa Acuña Rosseti, y al buscarlas brotaron retazos nuevos y numerosos sobre la vida de esta mujer que me había intrigado por sus huellas desvanecidas en la historiografía<sup>5</sup>. Las huellas, antes difuminadas

---

<sup>3</sup> AHSEP: SEP, DGMC, Cajas 18, 21 y 24.

<sup>4</sup> Para más referencias de esta asociación: LÓPEZ, 2001.

<sup>5</sup> Las fichas proporcionadas fueron: LAU y Ramos, 1993 y, MENDIETA, 1961. Además también proporcionó la ficha de una obra que no hemos encontrado hasta el momento: FLORES Magón, Ricardo, *Artículos Políticos Seudónimos*, Volumen V, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

por la memoria histórica, de pronto aparecieron de nuevo en múltiples retazos de colores variados y texturas diversas: era tan desbordada la cantidad de información que encendió en mí una gula incontrolable por la búsqueda de datos, no pude para ahí.

En tal búsqueda, llegué a otros textos<sup>6</sup> incluso en la Internet<sup>7</sup>, y de manera sorprendente, esta vez, Elisa, a quien ya me atrevía a llamar así porque al conocer tantos datos de su vida, parecía reconciliarse conmigo para permitirme hurgar en su vida, se me dibujó entonces como una mujer de un profundo activismo político, reconocible por lo menos desde 1900 y hasta 1920. Me enteré también que había fundado y escrito en prensa contestataria, tanto en defensa del voto y en contra de la reelección, como en defensa de los derechos humanos y políticos de la mujer, siendo desde joven de un carácter fuerte e imponente en sobremanera. Y sí, en los documentos que yo había leído en el Archivo se me mostraba como una mujer de una personalidad incansable y de una capacidad de mando envidiable, capaz desde arriar mulas cargadas de material escolar, hasta de negociar con las autoridades los apoyos y contactos tan necesarios para la labor de la Misión.

Sin embargo, una constante comenzó a aparecer en las huellas y los retazos que de Elisa surgían. Aunque en casi todas sus referencias se sabía que había nacido en 1887 y muerto en 1946, nunca se hablaba de actividad alguna de ella después de 1920, a no ser el hecho de que en ese año había comenzado a trabajar en el Departamento de Prensa de la Biblioteca Nacional<sup>8</sup>. Parecía entonces, según los retazos, que las huellas de los pasos de Elisa Acuña se habían detenido para terminar los últimos veintiséis años de su vida en un trabajo burocrático. Pero eso no parecía coherente con una mujer que era activista desde los trece años, misma edad en la que se hizo maestra, que había seguido a Madero y trabajado cerca de los Flores Magón, y que incluso había estado en la cárcel; esta mujer, ¿se iba a detener a los treinta y tres años de edad para vivir una vida de retiro hasta sus cuarenta y nueve?

Luego entonces, me di cuenta de que lo que yo dijera sobre ella en los años posteriores a 1920, podría ser novedoso, porque resultaba por tanto que esta mujer, vista hasta entonces como una activista política de regular importancia durante la Revolución,

---

<sup>6</sup> ACOSTA 2007; INEHRM, 1992; MACÍAS, 2002 y, ZAPATA, 2006.

<sup>7</sup> Ver todas las referencias de Internet al final del presente texto.

<sup>8</sup> Nuevamente, esta referencia es una de las que encontramos en todas las breves biografías que de ella se encuentran. Sin embargo, se registra que en ese año comenzó a trabajar ahí, dejando incierto su futuro en la Institución, seguramente porque las referencias posteriores se han perdido.

había participado también en la gran “cruzada contra la ignorancia” que Vasconcelos había propugnado desde la fundación de la SEP y que la Secretaría había continuado a través de múltiples proyectos educativos<sup>9</sup>, entre ellos, Las Misiones Culturales como uno de los más importantes de los primeros años, y esta actividad no había sido registrada hasta ahora en la memoria de Acuña Rosseti.

Y pensando en su memoria, hasta aquí hemos mostrado algunas de sus huellas difusas, por lo que se hace necesario construir nuestro bordado con estos retazos para formar el perfil biográfico de Elisa en todos sus papeles; como feminista, revolucionaria, periodista, maestra y misionera<sup>10</sup>. Como ya hemos dicho Elisa nació en 1887 en Mineral del Monte, en el estado de Hidalgo. Debió haber sido formada en el seno de una familia liberal puesto que su vocación contestataria se manifestó desde muy joven. Para 1900, a los trece años de edad, obtuvo el título de maestra y al poco tiempo se afilió al Club Liberal Ponciano Arriaga creado por Camilo Arriaga. Entabló relaciones con los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón y en 1901 participó en el Primer Congreso de Clubes Liberales.

Atacó al gobierno de Porfirio Díaz por medio de sus artículos periodísticos publicados en el *Excelsior* del estado de Veracruz. En 1903 formó parte de la mesa directiva del Club Liberal Mexicano junto a Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y a Moría del Refugio Vélez, entre muchos otros, esta agrupación trató de reorganizar el Club Liberal Ponciano Arriaga que había sido reprimido un año antes por las autoridades porfiristas en San Luis Potosí<sup>11</sup>, y el 23 de febrero firmó el manifiesto expedido por Arriaga en la ciudad de México. Se adhirió al Club Antirreeleccionista Redención y colaboró redactando artículos para el órgano de difusión de la misma organización.

En 1904 fue recluida en la cárcel Belén junto a Juana Gutiérrez. Ellas, junto a Dolores Jiménez y Muro, fundaron el grupo “Hijas de Cuauhtémoc” que combinaba las demandas de igualdad y cambios políticos. Ya libres, Gutiérrez y Acuña se dedicaron a redactar el periódico *Fiat Lux*, de tendencia socialista y, estando en el destierro en San Antonio Texas, reanudaron la edición del periódico *Vesper*, editado por la misma Juana Gutiérrez desde 1901, que había iniciando sus publicaciones en Guanajuato<sup>12</sup> y que con

---

<sup>9</sup> Para más referencias: HUGES, 1951; LOYO, 1999; QUINTANILLA y Vaughan, 1999; SOLANA, 1981 y, VAUGHAN, 1982.

<sup>10</sup> Buena parte de los datos de su biografía se encuentran en: eMujeres, Instituto de las Mujeres del Distrito Federal (web) y *Enciclopedia de México*, 1999.

<sup>11</sup> INEHRM, 1992: 22.

<sup>12</sup> MACÍAS, 2002: 43.

diversas interrupciones en su publicación, se mantuvo hasta 1935<sup>13</sup>. Sobre esta publicación, en *Mujeres y Revolución*, Ana Lau y Carmen Ramos han hecho una investigación y una recopilación importante de documentos escritos sobre mujeres y por mujeres, entre ellos algunos textos de *Vesper* entre los que destaca un texto titulado “A los mexicanos”, escrito por Juana Gutiérrez y Elisa Acuña<sup>14</sup>.

Elisa formó parte del comité directivo del Partido Liberal Mexicano. En 1908, en la Ciudad de México fundó la organización Socialismo Mexicano y continuó editando el *Fiat Lux*, que a partir de ese momento se convirtió en el órgano de difusión de la Sociedad Mutualista de Mujeres. Como una nota al margen del tema, mientras estas luchas se llevaban a cabo en México y otras partes del mundo, en Nueva York el 8 de marzo de 1908 más de ciento veinte trabajadoras textiles fueron asesinadas y este triste hecho fue uno de los que motivó la celebración del Día Internacional de la Mujer, aunque entendemos que en él no se conmemoran las tragedias, sino los logros que las mujeres han tenido en sus luchas de reivindicación, pero hechos como éste son importantes porque nos recuerdan las razones de estas luchas, que se han sorteado desde múltiples trincheras y objetivos. Pero regresemos a Elisa.

Elisa participó en la organización de la Gran Convención Nacional realizada en el Tívoli del Eliseo en abril de 1910, misma que apoyó la candidatura de Francisco I. Madero a la presidencia. Ese mismo año, fundó el periódico *La Guillotina*, tal como se lo había anunciado antes a Madero, y entre 1911 y 1912 colaboró en el *Nueva Era*. En algún punto entre esos años, seguramente sobrevino un rompimiento de Ricardo Flores Magón con Juana Gutiérrez y Elisa Acuña, pues en sus escritos, los comentarios sobre ellas primero son laudatorios y después se puede notar un tono distanciado y hasta crítico. Estos escritos se pueden encontrar en el libro de Ricardo Flores Magón, *Artículos Políticos Seudónimos*, en el Volumen V, publicado por Consejo Nacional para la Cultura y las Artes<sup>15</sup>.

Sumadas, como estaban a la campaña antireeleccionista de Madero, y para respaldar a Zapata, Gutiérrez, Acuña y Jiménez, entre otras mujeres, formaron la organización “Amigas del Pueblo”, que demandaba el voto femenino al presidente provisional Francisco León de la Barra y organizaron, en junio de 1911, una manifestación en la colonia Santa

---

<sup>13</sup> JARDÓN, *Revista Rebelión* en La Fogata.

<sup>14</sup> LAU y Escandón, 1993: 177-181.

<sup>15</sup> Además se ha recopilado un apunte laudatorio de Enrique Flores Magón sobre Elisa Acuña y su integración a los clubes liberales tomado de: *El Universal*, 12 de noviembre de 1946. “Añoranzas”, *El Nacional*, 27 de noviembre de 1946. MENDIETA, 1961: 34.

Julia por esa demanda, manifestación que fue reprimida con un saldo de 9 muertos. Por la causa del zapatismo en 1914<sup>16</sup>, Elisa colaboró repartiendo propaganda antihuertista en el estado de Puebla, por lo que fue perseguida y también ayudó como enlace entre zapatistas y carrancistas<sup>17</sup>. Editó, nuevamente junto a Juana Gutiérrez, en 1914, el periódico *La Reforma*, que fue el primero en reivindicar la causa de los pueblos indios.

Las huellas posteriores de Elisa se van borrando en la memoria histórica pues poco se sabe de ella más adelante, por ejemplo, se sabe que tiempo después militó dentro del Consejo Feminista Mexicano y en la Liga Panamericana de Mujeres pero, como ya hemos dicho repetidamente, la memoria de Elisa se pierde tras saber que a partir de 1920 trabajó en Departamento de Prensa de la Biblioteca Nacional, que en 1932 se transformó en la actual Hemeroteca Nacional. Más no se sabe, sino que Elisa Acuña Rosseti murió en la Ciudad de México el martes 12 de noviembre de 1946.

Pero como hemos anunciado antes, Elisa no sólo tuvo actividad entre 1900 y 1920. Nosotros la encontramos en 1927, sumada a las Misiones Culturales como Jefa de la Sexta Misión Cultural de ese año. Esa Misión tuvo una vida accidentada. Fue la última en realizarse en ese año, a pesar de que en los planes debía de ser la primera. Esta Misión instaló en total siete Institutos Sociales, dos en el estado de Zacatecas, uno en Aguascalientes y cuatro en San Luis Potosí. Los documentos de archivo sobre esta Misión fueron escritos en su mayoría por la propia Elisa en su papel de Jefa de Misión, sin embargo, poco se dice sobre ella. Entre lo poco que se encuentra destaca una anécdota contada en un reporte del Director de Educación Federal en el estado de San Luis Potosí a Rafael Ramírez, quien en ese año fungía como Director de Misiones Culturales<sup>18</sup>.

Según esta anécdota, después de haberse instalado en Tecolotes Río Grande y Ojocaliente en Zacatecas, pasando por la capital del estado de Aguascalientes, la sexta Misión Cultural había llegado al estado de San Luis Potosí, instalándose primero en Venado, desde donde los misioneros de esta caravana habían partido rumbo a Tancanhuitz (yendo primero por tren hacia Valles, en donde iniciaron una caminata), para luego ir, finalmente, a Xilitla y a Pozos y con ello terminar una ardua labor que, en este punto, iba en un poco más de la mitad, de la mitad de camino, de la mitad de Institutos y de la mitad de la

---

<sup>16</sup> MACÍAS, 2002: 59.

<sup>17</sup> ACOSTA, 2007: 2-3.

<sup>18</sup> El reporte que incluye el informe de estas vicisitudes se encuentra en: AHSEP: SEP, DGMC, Caja 24, Exp. 17: 5-7

selva que humedecía las pezuñas de unos burros que se desvanecían bajo el peso inmenso del material de trabajo.

Las bestias se habían agotado no sólo por el peso de los equipos de herrería, labranza, carpintería, curtiduría, cocina, educación física, costura, así como de botiquines, películas, piezas de música y diversos materiales para la clase de pequeñas industrias<sup>19</sup>, sino porque un tramo del camino se tuvo que pasar con pocas bestias de carga, ante la negativa de entregar todas las necesarias del encargado de los bienes del Gral. Bartolo Díaz, quien se había comprometido a aportar las bestias necesarias para la carga del material, los bultos de mano y el equipaje, negativa que se debía a rivalidades con el Ayuntamiento de Valles, según lo consignó el profesor Aureliano Esquivel, el Director de Educación Federal en el estado de San Luis Potosí, quien iba en la Caravana.

El profesor Esquivel, quien era de apariencia serena, bonachón, sonrisa blanda y dulce voz, según una descripción que hace la propia Acuña Rosseti a Rafael Ramírez de este profesor<sup>20</sup>, pero también hombre de acción, se vio sorprendido por la actitud emprendedora y segura de la señorita Acuña, vio a la mujer enfrentarse al recorrido con entereza, en contra de todo lo establecido y demostrando una independencia y liderazgo fundamentales para cualquier Jefe de Misión; sin embargo, para la señorita Acuña éste era uno más de los muchos trayectos que había tenido que pasar a lo largo de años, por eso ya nada le sorprendía.

La Elisa Acuña que aquí se nos dibuja, coherente con la mujer revolucionaria de los años mozos, es sin duda una representante importante de las mujeres que fungieron como agentes de cambio en el proceso histórico del México de la primera mitad del siglo, función muchas veces silenciada por la historiografía. Esta mujer, incluso, según Ana Zapata, inspiró un personaje de novela. Zapata terminó en agosto de 2006 su tesis del Master of Arts del College of Arts and Sciences de la Ohio University haciendo un estudio sobre la polémica novela *Mal de Amores* de Ángeles Mastretta, que es una novela en la que la autora nos cuenta la vida de Emilia Sauri, quien es una mujer nacida en el seno de una familia liberal en la frontera entre los siglos XIX y XX; en la novela aparece su tía Milagros Veytia, quien es un personaje radical, feminista, anticlerical, que escribe en

---

<sup>19</sup> Se tienen registros muy completos del material que constituía todo el material de trabajo necesario para la instalación de un Instituto Social. AHSEP: SEP, DGMC, Caja 28, Exp. 7 y 8

<sup>20</sup> AHSEP: SEP, DGMC, Caja 24, Exp. 15: 16

prensa contestataria, que cae en la cárcel, que se refugia por su rechazo a la religión en las viejas tradiciones religiosas de las culturas prehispánicas y que, según Zapata, puede estar inspirada en la vida de Dolores Jiménez y Muro o de Elisa Acuña Rosseti, o hasta de Elvia Carrillo o Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, incluso del conjunto de varias de ellas, pero que al final de cuentas representa a todas las mujeres activistas del periodo revolucionario.

Jonatan Gamboa



## Bibliografía

- ACOSTA Aguilar, José Miguel, mayo 2007, “La participación de la mujer hacia el siglo XXI”, Guanajuato, México, ponencia presentada para el Foro Nacional de Educación Continua para la Vida y el Trabajo, Instituto Nacional para la Educación de los Adultos.
- HUGES, Lloyd H., 1951, *Las Misiones Culturales Mexicanas y su programa*, París, Francia, Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas.
- INEHRM, 1992, *Las mujeres en la Revolución Mexicana. Biografías de mujeres revolucionarias*, DF, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México / Honorable Cámara de Diputados LV Legislatura.
- LAU Jaiven, Ana y Carmen Ramos Escandón, 1993, *Mujeres y revolución 1900-1917*, DF, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México / Instituto Nacional de Antropología e Historia / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- LOYO, Engracia, 1999, *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, DF, México, El Colegio de México.
- MACÍAS, Ana, 2002, *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, DF, México, Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- MASTRETTA, Ángeles, 1999, *Mal de amores*, DF, México, Editorial Planeta.
- MENDIETA Alatorre, Ángeles, 1961, *La mujer en la Revolución Mexicana*, DF, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- QUINTANILLA, Susana y Mary Kay Vaughan, 1999, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, DF, México, Segunda reimpresión de la primera edición, Sección de Obras de Educación y Pedagogía, Fondo de Cultura Económica.
- SANTIAGO Sierra, Augusto, 1973, *Las Misiones Culturales*, DF, México, Setenta y No. 113, Secretaría de Educación Pública.
- SOLANA, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (coordinadores), 1981, *Historia de la educación pública en México*, DF, México, Ediciones conmemorativas del LX aniversario de la creación de la Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Educación Pública y Fondo de Cultura Económica.
- VAUGHAN, Mary Kay (traducción de Martha Amorín de Pablo), 1982, *Estado, clases sociales y educación en México*, DF, México, Tomo II, Secretaría de Educación Pública y Fondo de Cultura Económica.
- (traducción de Mónica Utrilla), 2000, *La política cultural en la revolución. Maestros, campesinos y escuelas, 1930-1940*, DF, México, Secretaría de Educación Pública y Fondo de Cultura Económica.
- ZAPATA, Ana I., agosto 2006, *La postmodernidad en Mal de amores de Ángeles Mastretta*, Ohio, USA, A Thesis presented to obtain the degree of Master of Arts, College of Arts and Sciences of Ohio University.
- Enciclopedia de México* en CD ROM, 1999, Dataconsult S.A. de C.V., Disco 1.

## Fuentes de Internet

- Ciudadanas en movimiento por la democracia: <http://www.laneta.apc.org/ciudadanas>  
“Historia ciudadana de las mexicanas”
- eMujeres: <http://www.e-mujeres.gob.mx/>  
“Elisa Acuña” (biografía)  
“Juana Belén Gutiérrez” (biografía)
- Federación Mexicana de Universitarias, A.C.: <http://www.femumex.org/>  
“Boletín de la Federación Mexicana de Universitarias, A.C. Órgano de Difusión Bimestral / 4º y 5º Bimestre 2002 / Números 60 y 61”
- Instituto de las Mujeres del Distrito Federal: <http://www.inmujer.df.gob.mx/>  
“Elisa Acuña” (biografía)
- La Fogata: <http://www.lafogata.org/>  
JARDÓN, Raúl / *Revista Rebeldía*, “Las luchas de las mujeres, sus organizaciones y figuras históricas en México”
- La Jornada: <http://www.jornada.unam.mx/>  
LÓPEZ, Oresta y Varinia Hernández, “La soledad y el fuego de Dolores Jiménez y Muro”, 11 de mayo de 2001
- Mujeres, sociedad y política: <http://www.mujeestam.com/>  
“Día del Derecho al Voto de las Mujeres”, 17 de octubre de 2007
- Mujeres.net Feminismo y Género: <http://mujeresnet-feminismos.blogspot.com/>  
“Revolución en Rosa. Las Deudas con la Mujer”, 2 de noviembre de 2006

## Fuentes de Archivo

- AHSEP: SEP, DGMC, Caja 18, Exp 1 (79 Fls), 2 (55 Fls), 3 (278 Fls), 5 (93 Fls), 8 (53 Fls), 9 (98 Fls) y 11 (21 Fls)
- AHSEP: SEP, DGMC, Caja 21, Exp 8 (33 Fls) y 21 (5 Fls)
- AHSEP: SEP, DGMC, Caja 24, Exp 15 (37 Fls), 16 (60 Fls), 17 (20 Fls) y 18 (44 Fls)